



DOCTOR FERNANDO MÖNCKEBERG, MIEMBRO
DEL CONSEJO SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE:

"Esta lucha es entre la inteligencia y la fuerza"

Una verdadera caja de sorpresas ha resultado ser el doctor Fernando Mönckeberg. ¿Quién hubiera imaginado que el famoso doctor de los desnutridos, el mismo que consiguió recuperar a 35 mil niños, sería capaz de asumir —cual brillante estratega— la defensa de la Universidad de Chile? Lo que está claro es que ni Sergio Melnick ni José Luis Federico lo pensaron.

No deben haber funcionado bien las correas transmisoras de información en los palacios de los "tucanes", porque es bien sabido en los círculos oficiales y en los palacios de gobierno, que este doctor de 62 años que no representa para nada, es un hueso bien duro de roer. Bastaría con preguntárselo a la señora Lucía Hiriart de Pinochet, quien desde hace años intenta borrarlo de su mapa sin conseguirlo. Pero de ese tema no habla el doctor Mönckeberg aun cuando esboza una sonrisa cuando recuerda el día en que canceló una clase magistral que debía dar en la Universidad de La Serena luego de un repentino anuncio de viaje a la India, y tras una breve meditación llamó a Sergio Melnick para que lo reemplazara y le transfirió personalmente su pasaje en avión. Luego el avión que se cayó y el futuro ministro que se salvó. Pero, pareciera que de esta caída en la Universidad Melnick no podrá salir tan indemne. Así que desprende al menos de las palabras del doctor Fernando Mönckeberg, virtual rector paralelo de la Universidad de Chile, que se declara territorio libre de intervención. ¿Será posible tanta maravilla?

—Usted tuvo una infancia especial ya que quedó huérfano de madre y padre a muy temprana edad. ¿Cómo lo afectó esa situación?

—Mi madre murió cuando tenía cinco años y mi padre cuando tenía catorce. No creo que esas cosas afecten.

—Cuando su padre murió, ¿con quién se quedó viviendo?

—A los diez años ingresé interno al Colegio Patrocinio San José. Allí llegaban los que tenían problemas y yo aparentemente los tenía.

● *Si quieren llevarse el INTA tendrán que hacerlo con varios guardias y con carros blindados porque lo defenderé con todo.*

● *Melnick creyó que iba a barrer con el sistema universitario de dos plumadas y se equivocó igual que los argentinos en Las Malvinas con los ingleses.*

● *Podrán sacar a todos los decanos y seguirán los vicedecanos y todos los académicos y si ponen a un nuevo rector que no se apruebe, se hará imposible la gobernabilidad de la Universidad.*

—¿Quién le hacía cariño a usted cuando niño?

—Pocas personas. Hasta los cuatro años no recuerdo, no tengo imágenes de mi madre.

—¿Cuál es la imagen de mamá que usted conserva?

—No recuerdo... Creo que uno tiene la sensación de que nació sin madre.

—¿Cómo recuerda la época de su niñez?

—La sensación de esos años era de soledad extrema. La mayor parte de mis compañeros venía de otras partes, expulsados o porque había desavenencias familiares y el niño estaba solo. Era una mezcla de cosas muy raras que me sirvió de mucho pues en esa época que uno puede desarrollar mecanismos de adaptación.

—¿Se acostumbró a que nadie le hiciera cariño?

—Sí, creo que sí. Tuve que adaptarme porque había que sobrevivir.

—¿Cómo lo afectó a un hombre sensible como usted esa falta de cariño?

—Uno lo desvía a muchas cosas: un pajarito, un animal... Hay cosas que impactan sí. Cuando tenía doce años y estaba interno tenía un gorrón al que criaba metido dentro de mi escritorio. Juntaba gusanos y otras cosas para alimentarlo. El escritorio tenía una tapa que yo levantaba y ahí estaba mi gorrón. Un día, un compañero al cual no voy a nombrar porque es conocido, me dice: "¿Qué tienes ahí?". Lo tomé, lo apreté, saltó la sangre por todos lados y luego solté mi gorrón... Me impactó.

—¿Le guardó resentimiento a ese compañero?

—En absoluto. La sensación que me quedó fue de brutalidad sin explicación.

—¿Por qué se decidió por la medicina?

—Una tía parece que dijo que yo tenía que ser médico. Uno es muy inmaduro. Llegué a la Universidad con muy malas notas del colegio. Di el Bachillerato y me saqué el puntaje justo para pasar raspando, pero mi decisión era ingresar a la Universidad así que me las arreglé.

—¿Cómo fue eso?

—Me había hecho muy amigo de una

"Esta lucha es entre la inteligencia y la fuerza" [artículo]
Mónica González.

AUTORÍA

Autor secundario:González, Mónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Esta lucha es entre la inteligencia y la fuerza" [artículo] Mónica González. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile